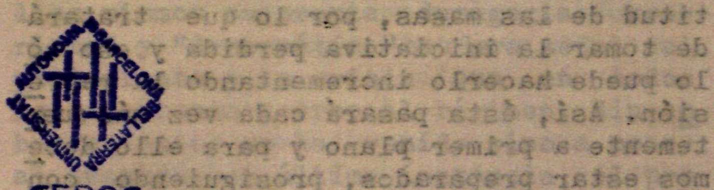
¡¡proletarios de todos los paises, naciones y pueblos oprimidos, uníos!!

BANDERA ROJA

Organo Central de la Organización de Marxistas Leninistas de España

HACIA LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año VI nº 57 — 15 Diciembre 1974 — 10 Ptas.



¡ADELANTE LA CAMPAÑA DE BOLCHEVIZACION!

Hace varios números que anunciábamos en B.R. el inicio de la campaña de bolchevización. Esta campaña tenía por objeto la eliminación de los errores y el combatir las desviaciones de todo tipo que aún se mantenían en nuestras filas como paso previo al Congreso Reconstitutivo del Partido. En este sentido pues, la campaña de bolchevización es una campaña de rectificación.

Somos la vanguardia del proletariado, decíamos, eso ya nadie puede regateárnoslo y hasta nuestros peores enemigos así lo reconocen; pero somos una vanguardia aún joven y mal pertrechada a la que pretenden liquidar y cortar el paso. ¡Hay que adelantarse! Podemos y debemos adelantarnos, corregir y superar todos los errores para dotar a la clase obrera de su Partido dirigente.

Llevar a los puestos de responsabilidad a todos los niveles a los camaradas obreros más capaces, poniendo todos los medios para ello; crear Comités y células de la Organización en las grandes fábricas y demás centros importantes de trabajo; estrechar los lazos de todos los organismos y militantes con las masas; eliminar los métodos de trabajo artesanos; combatir la ideología pequeñoburguesa y el estilo de vida no proletario.

Tales son las consignas generales que presiden nuestra campaña.

Para ello, el Comité de Dirección ha trazado planes entre los que se encuentran la edición de dos folletos que con el título de "Sobre la bolchevización" recogen, el primero, diversos trabajos de los maestros del m-l en torno a las cuestiones de organización, y el segundo nuestras experiencias en la misma materia. Los organismos intermedios deben elaborar a su vez planes a fin de que ambos folletos sean estudiados en todas las organizaciones y por todos los camaradas con el máximo provecho.

Igualmente, las reuniones de cuadros que vienen realizándose, deben servir de base para otras que se realicen en las organizaciones nacionales, regionales y locales.

Todos estos planes deben estar encaminados a llevar hasta el fin las consignas que antes señalábamos; es decir, los organismos responsables a todos los niveles, deben preocuparse y tomar medidas para subir a los camaradas obreros más capaces a los puestos de responsabilidad; promocionar a los candidatos para crear nuevas células y comités centrando todo el interés en las grandes fábricas; potenciar la creación de los círculos obreros allá donde no existen y responsabilizar de este trabajo a los

camaradas más idóneos; tomar medidas para aumentar la difusión del B.R. y crear las redes de distribución, así como para las recogidas de las cuotas y activar la recogida de ayuda entre las masas; fomentar las aportaciones de todo tipo para el Organo Central preocupándose especialmente de que los obreros envíen notas y crónicas para el periódico.

Los responsables de todas las organizaciones deben vigilar estrechamente la realización práctica de todos los planes y la puesta en práctica de las medidas para llevarlos a cabo así como estimular la lucha ideológica a todos los niveles.

¡ LUCHEMOS POR SUPERAR NUESTRAS DEFICIENCIAS !

¡ POR LA BOLCHEVIZACION DE LA ORGANIZACION !

¡ POR LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO !

Dentro de los planes de la campaña de bolchevización se ha celebrado en días pasados la primera reunión de cuadros a nivel nacional.

Asistieron a ella camaradas obreros de todas las organizaciones que discutieron e intercambiaron las experiencias del trabajo orgánico y entre las masas llevadas a cabo por ellos en las diversas zonas y localidades.

En primer lugar se discutió el orden del día de la reunión que fue elaborado allí mismo sobre la base de una guía general, concretándose en los siguientes puntos:

1.- Explicación de los objetivos de la campaña de bolchevización.
2.- Discusión de la situación política del país.
3.- Las desviaciones revisionistas e izquierdistas y los métodos de trabajo.

Se señaló cómo la aceleración de los acontecimientos en el país y la situación de aguda crisis que atravesaba el fascismo a causa del auge incontenible de la lucha de masas hacía necesario que nosotros aceleråsemos también todos nuestos planes.

Nuestra línea política había sido confirmada plenamente y ya sólo quedaba marchar hacia el Congreso Reconstitutivo. Ahora bien, éramos conscientes de nuestras deficiencias y de los errores que aún se cometían en el trabajo práctico, de ahí, la necesidad de la campaña de bolchevización.

El fascismo se encuentra acorralado; en menos de diez meses se ha venido abajo toda su maniobra demagógica pues las masas no se han dejado embaucar y han proseguido la lucha; la salida del gobierno de Pio Cabanillas y Barrera, que constituían la punta de lanza de la "apertura", viene a ser el primer desenlace de la crisis abierta y pone fin a la intentona. El fascismo no va a renunciar a la demagogia, pero sabe que de poco va a servirle ya ésta ante la resuelta actitud de las masas, por lo que tratará de tomar la iniciativa perdida y eso sólo puede hacerlo incrementando la represión. Así, ésta pasará cada vez más fuertemente a primer plano y para ello debemos estar preparados, prosiguiendo con empuje la campaña de bolchevización al tiempo que alertamos a las masas denunciando las maniobras del fascismo y preparamos el boicot masivo en las próximas elecciones sindicales.

La mayor parte de la reunión se la llevó el tercer punto del orden del día; se discutieron fundamentalmente las desviaciones revisionistas aparecidas este verano en el órgano central, viéndose la causa de ellas en la falta de análisis y de estudio, la precipitación y el relajamiento de la vigilancia revolucionaria que ha de ejercer toda la Organización sobre los órganismos dirigentes.

Las desviaciones "izquierdistas", sobre todo el sectarismo observado en algunas organizaciones en el trabajo de masas, eran los que habían tomado caracteres más graves en algunos sitios y se hacía preciso eliminar.

La falta de constancia y seriedad en el trabajo, así como los métodos artesanos, impuntualidad en el pago de las cuotas, de la propaganda y en la redacción de informes eran otros tantos aspectos del trabajo en los que aún teníamos camino que recorrer.

Se discutieron numerosos ejemplos, así como la necesidad de llevar hasta el fin la campaña de bolchevización y desterrar para siempre de nuestras filas todos estos errores.

Al final se criticaron algunos aspectos de la organización de la reunión, decidiéndose llevar las experiencias de la misma a las respectivas organizaciones locales.

¡ ADELANTE LA CAMPAÑA DE BOLCHEVIZACION !

Alertemos a las masas ante los planes fascistas

El que, como decíamos en Bandera Roja del mes pasado, los más reconocidos asesinos fascistas tengan que ensayar ellos mismos su propia demagogia "obrerista" y "democrática" es clara señal del aislamiento y la crisis que en todos los terrenos corroe al régimen. Sin embargo, esto no ha venido sino a poner al desnudo, en última instancia, el proyecto de supervivencia fascista.

Los alborotados "liberales" no paran de lamentarse de la salida a la palestra de Girón, pues las pretensiones demagógicas de éste, dicen "provocan carcajadas". E invocan con verdaderas lamentaciones "el gran consenso social" conseguido, según ellos, por el régimen, gracias al programa del polizonte Arias. Es verdad que todos sienten hundirse el barco.

Si observamos la línea que ha recorrido la maniobra fascista en los últimos años, veremos que eso es justamente lo que tenía que ocurrir y que no es casual el papel que Girón, representante de la fracción hegemónica de la oligarquía fascista, se ve abocado a jugar.

Precisamente, en 1972, Girón fue el encargado de sellar oficialmente la maniobra "aperturista". Como veíamos por entonces en B.R. nº 20, este asesino, "en el marco del Consejo Nacional y en presencia de Franco y Juan Carlos (lo que equivale a toda una ratificación oficial) ha hablado de nuevo para exponer lo que se podría llamar el programa "democrático" del fascismo español al señalar la necesidad de "un régimen de participación e integración... que armonice las lógicas y naturales tendencias políticas"

Claro está que lo que menos convenía al régimen era que apareciesen en primera fila de la maniobra los reconocidos fascistas que, al final, han tenido que aparecer. El revisionismo y los fascistas "liberales" eran los encargados de realizar el milagro de hacer tragar el guiso "aperturista" a las masas, cosa en lo que, como sabemos, fracasaron estrepitosamente. Esto lo hemos tratado repetidamente y no es ahora cuestión de volver a insistir sobre ello, así como las causas del derrumbe: la lucha de las masas y su boicot a las maniobras, boicot que ahora se repite, a todos los niveles, en las luchas desarrolladas por el proletariado y el pueblo, por los estudiantes, etc...

Es esto, y no otra cosa, lo que ha desenmascarado los planes que el fascismo desarrollaba para institucionalizarse y que, para desesperación de todos ellos, no pueden ocultar su verdadero fondo en lo más mínimo: el relanzamiento de Girón, la "asociación de excombatientes", el anteproyecto del Estatuto de las Asociaciones no representan más que lo que decíamos hace unos meses: el sacrificio "incluso de las más tibias aspiraciones de grupos en el altar de los intereses monopolistas de la minoría detentadora del poder".

El tremendo auge de las luchas populares, unido al negro pozo de la crisis económica que la oligarquía ve impotente abrirse ante sus pies, junto con la aparición de la vanguardia marxista-leninista firmemente encaminada hacia la Reconstrucción del Partido de la clase obrera hacen que las asociaciones "liberales" apenas vayan a poder jugar más que el papel de comparsa y encubridora "democrática", las "asociaciones" que, como la ya formada de "excombatientes" y las en proyecto de bandas falangistas, no tienen otra misión que la de espías, policías y provocadores contra el movimiento de masas. Baste leer las declaraciones de ANEPA o del Episcopado apoyando estos "pasos adelante" para comprender cuál es la vía que se proponen seguir todos ellos.

Así pues, aún sin renunciar a insistir en las maniobras que venían montando hasta el momento, la demagogia y las "asociaciones" de Girón no tienen más fines, en resumidas cuentas, que prepa-

rar el terreno para en caso de necesidad y como advertíamos en el nº pasado, "llevar a cabo una masacre en masa de revolucionarios y demócratas para intentar de esa manera, tomar la iniciativa y restablecer el equilibrio político, que les es absolutamente desfavorable". Es algo que no podemos perder de vista.

Todo esto viene acompañado, como decimos, de la más desvergonzada demagogia, con la que piensan introducir la división y la confusión entre las masas. Ahí tenemos a Girón y el resto de la gentuza hablando "contra la oligarquía" (a la que ellos mismos pertenecen), a los más repugnantes jerarcas parásitos del sindicato diciendo que éste debe "desligarse de la Administración para defender las justas reivindicaciones", a los señoritos falangistas dando vivas, en Valladolid, a los obreros de FASA, etc. Esta gente no vacila en recurrir, como es tradicional en ellos, a la demagogia desenfrenada, las promesas más contradictorias, a la más cínica negación de la realidad, y el empleo de la calumnia, la delación, el terrorismo y el asesinato a fin de debilitar al movimiento obrero y popular son sus armas más características. Este y no otro es el objetivo de las "asociaciones" que están montando. Claro que las condiciones en que se encuentran para llevar todo esto a cabo no pueden ser más difíciles, después de tantos años de experiencia de estos degenerados por las masas.

Pero no por ello hemos de dejar de replicar y desenmascarar incesantemente todos estos negros proyectos. Tanto más cuanto que ellos se ven favorecidos por las medidas provocadoras y aventureras de diversos grupos trotskistas y del revisionismo, que, si por un lado prosiguen su táctica de intentar llevar a las masas bajo la tutela de las instituciones oficiales, de la Iglesia, etc., dejándolas indefensas así, por otro lado llaman a "huelgas generales" sin preparación, sin organización y sin objetivos, tratan de llevar a la clase obrera y al pueblo a enfrentarse, en la mayor confusión, y sin arma alguna, contra la represión y la demagogia fascista. La denuncia enérgica de estos manejos debe ser parte integrante de toda nuestra lucha contra los propósitos siniestros de la reacción, al mismo tiempo que damos nuestra alternativa, tomamos firmemente en mano las tareas del Congreso Reconstitutivo y luchamos en todos los terrenos por desarrollar la organización y aumentar la claridad política de las masas:

"No predicar el espontaneismo, sino la organización; no predicar la participación, sino el boicot, la organización independiente de la clase obrera y su ligazón al Partido; la acumulación de fuerzas revolucionarias, la preparación de la insurrección armada y la lucha decidida contra el fascismo".

Denunciemos la guerra del Sahara y la demagogia militarista

Con motivo de la fantochada "autodeterminativa" del Sahara, el gobierno fascista de Madrid se está encontrando con serios problemas sin conseguir desunir a los países árabes, como pretendían; aumentan los sabotajes y choques, mientras miles de soldados están siendo enviados al desierto a dar su vida por los beneficios de los explotadores de los fosfatos de Bu-Craa, cuya cinta transportadora ha sido volada en varios tramos. Los fascistas, sabiendo bien el odio que estos crímenes despiertan en las masas, que son las que pagan con su sangre sus intentos neocolonialistas contra los pueblos árabes, ha prohibido hablar del Sahara, y comunica la muerte de los soldados a sus familiares una hora antes de la llegada del cadáver. Varios aviones han sido igualmente abatidos al penetrar en el espacio aéreo marroquí.

Diversos militares, a los que el revisionismo insiste en presentar como "progresistas" han lanzado quejas de que "no disponen de buen material" ni de preparación para esta guerra encubierta. Algunas gentes de "izquierda" quieren presentar a semejante gentuza como "liberales". Pero está muy claro lo que

pretenden: poder asesinar a más árabes y a más españoles en un intento -condenado al fracaso- de mantener la dominación sobre unas tierras robadas.

No menos claros son otros diversos "liberales", como el Episcopado, que a través de "YA" y del grupo llamado "Tácito", se dedican a hablar de "la necesidad de un ejército moderno" y aseguran que "eso supone un esfuerzo económico que puede ser considerable", pero que "si se explica al país coherentemente, pocas serán las personas que no lo hagan suyo". Lo que quieren decir con esto está muy claro: hay que aumentar la explotación de la clase obrera y el pueblo, que son sobre quienes recaerán los "esfuerzos económicos" es decir, la miseria, y también la sangre, como está sucediendo. Para la oligarquía los "esfuerzos" de las masas se traducirán en ganancias todavía mayores, con las que esperan poder salir de la crisis. Al mismo tiempo, dicen, hay que "explicar al país coherentemente" Es decir, hay que engañarlo y presentarle estas cosas como buenas, patrióticas, y como otros tantos "sacrificios inevitables".

Pueden contar los obispos y sus politicastros con que el pueblo no se dejará embaucar. Por el contrario, hará sufrir fracasos aún más estruendosos a los planes de sus enemigos.

¡ DENUNCIEMOS ESTOS INTENTOS !

¡ DESARROLLEMOS EL TRABAJO EN LOS CUARTELES !

SOLO UN CAMINO: La organización independiente

Para salir de la crisis económica, la burguesía trata de reducir la producción y aumentar mucho más la miseria de las masas. Contra sus planes, se están enfrentando en todo el país decenas de miles de obreros, desde Málaga a Bilbao y de Vigo a Barcelona, en una oleada de luchas casi sin precedente.

Como sucede cuando las contradicciones se agudizan, salen a la luz con mayor fuerza y claridad las posturas de unos y otros y a dónde conducen cada una. El actual movimiento de lucha, que muestra la fuerza revolucionaria de la clase obrera es fundamentalmente espontáneo y los camaradas y elementos avanzados deben esforzarse en clarificar en él las posturas y la línea a seguir, pues, en plena crisis, las provocaciones y la represión de la patronal contra las masas, se incrementan. Ahí tenemos los sabotajes en varias fábricas, la provocación a la "huelga" en otras, la ocupación por la policía de ciudades enteras como Pamplona o Valladolid, la constante expulsión y denuncia de luchadores, etc.

En esta situación, la necesidad de romper con las ataduras del sindicato, y de la burguesía en general, de organizarse en las propias fábricas y tajos, ocuparlos, organizar y distribuir tareas ampliamente entre las masas en base a las asambleas, formar piquetes que extiendan la solidaridad... En otras palabras, la necesidad de organizar las propias fuerzas sin dejarse atar ni caer en las trampas que tienden las "autoridades" fascistas, se pone de relieve mucho más claramente. Otra línea, como está demostrado, sólo puede conducir a derrota tras derrota.

Hoy, todo el mundo incrementa la demagogia contra la clase obrera: Girón y el sindicato, el trotskismo y el revisionismo, la Iglesia y los fascistas "liberales", todos llaman a las masas a confiarse al sindicato, a abandonar toda independencia, a hipotecar el desarrollo de la lucha independiente confiándose en falsas promesas que ya han demostrado, a lo largo de los años, lo que encierran.

Estamos viendo a los mismos que en cada lucha centran todos sus esfuerzos

en ir a iglesias, a abogados y al sindicato, llamando ahora a "huelgas generales". No es nada nuevo, y lo hemos venido denunciando. A lo largo de los meses pasados, y sobre todo octubre, los grupos trotskistas y revisionistas estuvieron llamando ininterrumpidamente a tales aventuras, provocando la indignación de las masas para llevarlas a enfrentamientos generales liquidadores, por lo prematuros y desorganizados.

A pesar de sus repetidos fracasos y el descrédito en que se vienen hundiendo cada vez más, no cesan en sus provocaciones. Unos llaman a "huelga general en la construcción", en Madrid, y otros, para el 11, en Euzkadi, a todos los trabajadores. En sus llamamientos vierten estos provocadores la más asquerosa demagogia hablando de "los logros de las anteriores huelgas generales de la construcción" (logros que todo el mundo tiene en la cabeza, pues representaron cientos de despedidos a cambio de no conseguir una sola reivindicación, cosa que, ampliada, es, por lo visto, lo que pretenden ahora estos aventureros, a fin de desmoralizar y desorganizar aún más a las masas) o aseguran que "hay motivos de sobra para la huelga general". ¡Y no sólo para la huelga general, señores liquidadores! Hay motivos de sobra para destruir al fascismo, ¿no les parece? Pero para eso es preciso crear las condiciones para la lucha victoriosa y no tratar de hacer el juego al fascismo con esos llamamientos de tipo trotskista.

Estas cosas van emparejadas, como decimos, con las medidas que para despedir obreros y reducir la producción está tomando en todo el país el fascismo, y se complementan mutuamente, y así han de ser denunciadas ante las masas.

Todos estos oportunistas dicen a veces que nosotros renunciamos a las luchas y otras patrañas. Pero, en la medida en que llevemos una línea justa, prevengamos a las masas e impulsemos su organización ligada a las tareas reconstitutivas del Partido y corrijamos nuestros errores, a nadie engañarán, sino que aparecerán sin disfraces ante las masas las líneas provocadoras que tratan de liquidar el movimiento obrero. Pues la realidad muestra cada día que sólo hay un camino en la lucha por los intereses de la clase obrera y el pueblo: la organización independiente. He aquí una crónica de SEAT, en que se ve claramente la actividad de estos aventureros.

La lucha de los obreros de SEAT

La lucha comenzó con asambleas en las que se hablaba de los problemas candentes, y en las que se acordó el empezar a prepararse para las negociaciones del próximo convenio. A partir de aquí empiezan las asambleas dentro de la fábrica y a producirse paros intermitentes y parciales, para así comenzar a enseñarle los dientes a los capitostes de la empresa.

Mientras esto está ocurriendo, la empresa en colaboración con el estado fascista elaboran una trampa para así poder romper la unidad que habíamos alcanzado y poder sacar grandes beneficios.

Así empiezan a salir en la prensa fascista declaraciones de la empresa en las que dicen que están en crisis, que tienen muchos coches almacenados y hacen amenazas contra los obreros si continúan en su actitud. El viernes, día 8, la empresa suspende de empleo y sueldo a 18.200 obreros durante diez días, alegando los paros que se estaban produciendo.

Inmediatamente entran en acción los revisionistas, los grupos oportunistas de "izquierda" y algunos grupos trotskistas. Todos estos traidores a la clase obrera intentan montarse a caballo de las luchas para desviarlas y poder llevar a cabo sus planes liquidadores y de colaboración con el sindicato fascista. El lunes, día 11, empiezan a hacer llamamientos a los obreros a concentrarse en el sindicato.

Los obreros que se habían concentrado desde muy temprano en la puerta de la fábrica se dividen y unos tres mil son arrastrados durante ese día y los dos siguientes por estos degenerados.

Una vez desviada la lucha, un grupo fue al sindicato, donde fueron reprimidos brutalmente por los perros policías y tuvieron que disolverse. El miércoles, cuando el grupo que estaba en el sindicato se acercaba hacia el centro (la plaza de Cataluña) se reunieron en la plaza y allí se unieron otros grupos de obreros que por allí estaban. Se hizo una asamblea y se enfrentaron los obreros a la policía. Este mismo día cambió el rumbo de los acontecimientos. Se exigió la dimisión de los enlaces los cuales dimitieron y se acordó el no volver más por allí adoptándose el sistema de irse a las zonas fabriles como San Adrián, Bajo Llobregat, etc., para buscar el apoyo de los hermanos de clase. Durante todos estos días se han sucedido las asambleas en los barrios obreros y en las explanadas de las fábricas, se ha llamado a los compañeros de otras fábricas a unirse a su lucha, se han producidos paros en algunas fábricas del metal y en otras se han hecho colectas, etc. Mientras ocurría todo esto, mientras los obreros de SEAT estaban en la calle enfrentándose a la policía, se exigía la dimisión de los enlaces y jurados y se volvían las espaldas a la CNS, mientras los obreros de SEAT buscaban el apoyo de toda la clase obrera y el pueblo y lo conseguían, mientras todo esto ocurría, los grupos revisionistas y oportunistas trataban de liquidar esta lucha, soñando con utilizarla para reponer el fracaso de su "huelga general" de octubre. Es así como durante toda la semana no han parado de hacer llamamientos a esta huelga liquidadora. Y aquí es donde han tenido el más estrepitoso fracaso. La clase obrera es muy consciente de lo que significa ir a la huelga general y conoce muy bien de dónde vienen esos llamamientos. Por eso los han boicoteado.

El lunes día 18 se ha vuelto a la factoría continuando los paros durante dos horas y en todos los turnos y secciones para exigir la libertad de tres compañeros que están aún detenidos.

Debido a los manejos, el resultado de la lucha ha sido en parte favorable para la empresa. Pero con nuestra lucha hemos conseguido arrancar algunas mejoras, como aumento de salarios, que se pague el 100% a los obreros que les afecte el expediente, que los días de suspensión se cuenten como parte de los 39 que la empresa intenta paralizar la producción.

Pese al carácter espontáneo de estas luchas se pone de manifiesto:

- El fracaso de todas las maniobras fascistas revisionistas de integración en la CNS y otros tinglados fascistas. En este caso los obreros de SEAT han echado por tierra todos estos planes y han exigido la dimisión de los enlaces y jurados.
- La labor liquidacionista que intentan llevar a cabo los revisionistas y otros grupos oportunistas con sus llamadas a huelgas generales sin organización ni objetivos claros y cómo la clase obrera vuelve la espalda a estos degenerados y vendidos al gran capital.
- La necesidad urgente de Reconstruir el Partido dirigente de la clase obrera que dirija a ésta hacia la destrucción del fascismo y hacia el socialismo.

Corresponsal

Intensifiquemos la recogida de ayuda a la reconstrucción del Partido

Nuevamente un grupo de escayolistas de Madrid ha dado ejemplo dedicando el salario de un día de trabajo para ayudar a la Organización. Esto nos muestra una vez más cómo las masas están dispuestas a apoyar con todas sus fuerzas las tareas de la Reconstrucción de su Partido, una vez se les ha explicado la significación de ellas.

Actualmente, estas tareas deben de ligarse a la campaña de recogida de ayuda que se hace por medio del calendario. Este está teniendo muy buena acogida y es exclusivamente defecto de los camaradas si no se le saca mayor provecho. Es necesario que en las organizaciones se suscite una verdadera campaña de emulación en la difusión del calendario y con él de explicación de la línea, y de recogida de apoyo económico.

¡ ORGANICEMOS EL APOYO DE LAS MASAS A LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO !

Un paso adelante en el movimiento universitario

El boicot masivo que ha encontrado en la Universidad la trampa "participativa" del gobierno constituye una gran derrota para el fascismo, y le augura la aún mayor que obtendrá en las elecciones sindicales.

Nunca el régimen había dado tanta importancia a lo que ocurriera en la Universidad. Informaciones diarias sobre las asambleas, entrevistas en la televisión, editoriales y consejos "desinteresados" a los estudiantes, todo ello acompañado de embustes y calumnias contra los "extremistas" que preconizaban boicotear toda esa basura e intentos de presentar (¡en la propia prensa fascista!) a los estudiantes que preconizaban el boicot como de "ultraderecha". No menos activos han sido los grupos oportunistas y revisionistas, instándonos a que utilizáramos las elecciones como "una plataforma contra el régimen" ¡Qué ganas tenía el régimen de que "utilizáramos" semejante plataforma!

Pero de nada les ha valido. En muchos centros y en Universidades enteras, el boicot ha sido seguido de manera consciente y clara por las masas.

En otros, la preponderancia de los oportunistas, sus carteles y su demagogia ha llevado a que algunos estudiantes decidiesen la "participación"... Pero a la hora de votar, en la mayoría de los casos, la gente ni aparecía, y en otras ocasiones no había quien se presentase como candidato a delegado. Y eso que, para la segunda vuelta bastaba el voto de sólo un 25% del alumnado. Derrota más vergonzosa es difícil de imaginar.

Lo que ha quedado bien claro es que las masas rechazan la demagogia fascista, que no creen en ella y que no están dispuestas a dejarse arrastrar al cepo que le tienden los fascistas. Los que pregonaban que "lo que el gobierno quiere son representantes" y que "hay que participar con un programa" pueden sacar si quieren, experiencias del asunto. De otra forma, tendrán su merecido.

También los trotskistas, lógicamente, han tratado de apoyar la "participación" por el sistema que les es usual: llamando a acciones aventureras y provocadoras, a "jornadas de lucha" anárquicas, que desmoralizasen a los estudiantes y les llevasen a claudicar ante la maniobra. Tampoco se han salido con la suya.

En esta lucha, en Madrid, se han destacado en varias Facultades los CLE (Comités de Lucha Estudiantil) así como, en Santiago, la O.E.A. (Organización Estudiantil Antifascista) que ha señalado desde el comienzo el camino correcto y, pese a su aislamiento en un principio, ha superado todos los obstáculos ganándose el aprecio de las masas por la claridad y consecuencia con que han defendido las consignas justas de boicot y por su denuncia de las aventuras trotskistas. Así se han dado pasos en la organización independiente del estudiantado, pasos que hay que acelerar, pues las condiciones son muy buenas.

Corresponsal

ALERTA ANTE LAS MAQUINACIONES DE LA IGLESIA

Es bien sabido que, desde hace algún tiempo, la Iglesia católica intenta contrarrestar la creciente influencia del socialismo científico entre la clase obrera fomentando el "socialismo" reaccionario y diversas adulteraciones del marxismo a fin de desviarla del justo camino de su emancipación.

En países como España, donde el movimiento obrero y popular tiene una gloriosa tradición de lucha y donde, además, en diversas ocasiones la Iglesia se ha colocado sin ningún tipo de máscara al lado del fascismo bendiciendo sus crímenes, ésta presta gran atención, gasta mucho dinero y envía cuadros para renovar su imagen sucia ante los ojos del pueblo y salvar de la ruina a la ideología de las clases explotadoras.

Curas, que incluso participaron activamente en la "Cruzada" fascista contra las masas populares, han instalado sus tiendas en los barrios obreros, y otros muchos se dedican a hacer su trabajo "pastoral" en fábricas y tajos aprovechando la falta del Partido que eduque y organice a las masas obreras. Particularmente estos "nuevos" curas encuentran un firme apoyo para realizar su labor en los revisionistas, los cuales predican por su parte que si los curas van a la revolución con la "cruz en una mano y la hoz y el martillo en la otra", los obreros no tienen nada que oponer. La demagogia revisionista trata de ocultar así que jamás se irá a la revolución combinando los evangelios y el manifiesto, sino, entre otras cosas, luchando contra la ideología reaccionaria que los curas intentan inculcar a los obreros disfrazándose de comunistas. Se ve claro que los revisionistas hacen todo lo posible por desarmar a los obreros ante la ofensiva ideológica de los explotadores.

El proletariado consciente, los que tenemos una concepción del mundo y de la vida completamente distinta y contraria a la que ofrece la religión, y los obreros que la profesan, no tenemos motivos para pelearnos y estar divididos por esa diferencia. Nuestro enemigo común es el patrón y su estado; nuestros intereses y objetivos de clase son los mismos y los comunistas sabemos muy bien que sólo acabando con el capitalismo, con la explotación, la opresión y todas las demás lacras de la sociedad burguesa irán desapareciendo los prejuicios religiosos heredados del pasado. No tenemos, pues, motivos para dedicarnos a combatir esos prejuicios entre nuestra clase, para colocarlos en primer lugar, y trabajamos para forjar la unidad combativa de todos los explotados y oprimidos a fin de cambiar nuestra situación. Tenemos completa confianza de que la historia sigue este rumbo y de que al fin nuestra ideología será plenamente realizada.

¿Pero acaso obran así los curas y los revisionistas? Por el contrario, ellos hablan de la "unidad" de los obreros; mas esa unidad de que hablan es una falsa unidad o una separación real, dado que pretenden establecerla en base a las diferencias ideológicas existentes ligando su demagogia "anticapitalista" (de otra forma no podrían hacerlo) a la difusión de las ideas religiosas entre los obreros. Los comunistas no podemos permanecer impasibles ante estos atentados, no podemos permitir que curas y revisionistas siembren la división y la mayor confusión entre los trabajadores y especulen impunemente con los prejuicios arraigados en un sector atrasado de las masas. Por eso, cuando los combatimos, tratan de avergonzarnos diciendo: ¡Qué "sectarios" sois! ¡Estais "dividiendo" a la clase obrera! Es de esta forma como esperan que dejemos de combatirles, que no nos atrevamos a impedir sus manejos y a que difundan libremente el opio religioso.

La lucha contra la confusión ideológica es necesaria y no somos los comunistas los que la provocamos entre los obreros, sino los propagadores de la fe y sus socios revisionistas con el sólo fin de paralizarlos; para que los obreros no se organicen independientemente de la

burguesía y no se atrevan a luchar unidos contra el sistema que los esclaviza.

Para refutar los argumentos "sectarios" de los comunistas, los propagadores de la confusión y la división suelen poner varios ejemplos de curas que se han echado al monte o de católicos que han escrito canciones revolucionarias, etc. De ahí sacan la conclusión de que, al fin, ha sido "superada" la contradicción entre el movmiento obrero y la religión y que, por tanto, no tiene ya sentido hablar de la religión como el "opio del pueblo", tal como han sostenido siempre los comunistas de todo el mundo.

Nadie puede negar que, efectivamente, hay casos cada día más numerosos de curas y de otras personas religiosas que se han atrevido a utilizar la violencia y que odian profundamente al fascismo. Esto es un signo más de la decadencia de la vieja sociedad en todos los órdenes. Pero en mayor o menor medida este fenómeno siempre ha ocurrido sin que por eso cambie la esencia, profundamente reaccionaria, de la religión. Los obreros deben acoger en sus filas a las personas sinceras que de verdad se muestran dispuestas a luchar contra los explotadores y opresores; deben acogerlas y respetar su ideología, pues al fin será la práctica de la lucha de clases, su relación directa con la vida real, la que se irá encargando de eliminar en ellas los resabios religiosos. Por lo demás, ¿se puede creer que toda esa legión de clérigos que pululan hoy por todas partes llevan verdaderamente intenciones de vivir, luchar y emanciparse junto a los desposeídos y explotados? El criterio para saberlo consiste en si hacen o no propaganda religiosa (no importa del tipo que sea); y si la hacen, como indudablemente es su misión principal, tenemos que considerar con justeza que están confundiendo y dividiendo a las masas, son un corrosivo que tenemos la obligación de combatir contraponiendo a su idealismo militante, nuestro materialismo militante, a su veneno, nuestra ideología liberadora.

Los que sean verdaderamente honrados, los que estén asqueados de tanta miseria espiritual e hipocresía eclesiástica, no verán en los comunistas a ningún enemigo, mientras que los agentes enviados por la reacción no dudarán un instante en tacharnos de "sectarios" y "enemigos" de la clase obrera; no dudarán en combatirnos apoyándose en el revisionismo, en los nuevos argumentos sobre la religión que éstos esparcen y en la llamada "nueva doctrina social cristiana". Pero esta doctrina no tiene nada de nuevo. Marx y Engels ya dijeron que: "Los principios sociales del cristianismo han tenido ya dieciocho siglos para desenvolverse... Los principios sociales del cristianismo justificaron la esclavitud en la Antigüedad, glorificaron en la Edad Media la servidumbre de la gleba y se disponen, si necesario es, aunque arrugando un poco el gesto plañideramente, a defender la opresión moderna del proletariado. Los principios sociales del cristianismo predican la necesidad de que exista una clase dominadora y una clase dominada, contentándose con formular el piadoso deseo de que aquélla sea lo más benéfica posible. Los principios sociales del cristianismo dejan la desaparición "consistorial" de todas las infamias para el cielo, justificando con ello la perduración de esas mismas infamias sobre la tierra. Los principios sociales del cristianismo ven en todas las vilezas de los opresores contra los oprimidos el justo castigo del pecado original y de los demás pecados del hombre o la prueba a que el Señor quiere someter, según sus designios inexcrutables, a la humanidad. Los principios sociales del cristianismo predican la cobardía, el desprecio de la propia persona, el envilecimiento, el servilismo, la humildad, todas las virtudes de la canalla; y el proletariado, que no quiere que se le trate como canalla, necesita mucho más de su intrepidez, de su sentimiento de propia estimación, de su orgullo y de su independencia, que del pan que se lleva a la boca. Los principios sociales del cristianismo, hacen al hombre miedoso y trapacero y el proletariado es revolucionario"

En cuanto la religión, es el fundamento de la ideología de todas las clases explotadoras. El que todas las sociedades que han precedido a la sociedad socialista hayan estado basadas en la explotación del hombre por el hombre explica el mantenimiento de la religión en sus diversas formas. La religión ofrece una concepción idealista y metafísica del mundo, es profundamente reaccionaria, contraria a todo progreso y procura conservar las cosas tal como están; y este carácter no lo cambia el hecho de que sus propagadores la presenten de otra forma y se vistan con otros ropajes.

Por otra parte, un reaccionario o un reformista no deja de serlo porque en determinadas circunstancias empuñe un fusil. La cuestión estriba en quién dirije el movimiento, en que el movimiento obrero marcha siempre adelante inspi

rándose en la ciencia y no en la superstición, en el marxismo-leninismo y no en la ideología que propagan los explotadores. Es mucho más peligroso un cura que predica la religión con un fusil en la mano que los que airean los evangelios, pues el idealismo que imparten tras un balazo tiende a paralizar la acción de las masas, a desorganizarlas y a hacerlas aceptar al fin la explotación como un mal divino que no tiene solución, como caido del cielo.

El socialismo científico es incompatible con toda concepción idealista del mundo y sólo los comunistas marxistas-leninistas, organizados en un partido aparte, son capaces de educar, organizar y conducir al combate a las grandes masas hasta la victoria final, hacia la sociedad sin clases, sin explotación, sin opresión, sin guerras de exterminio y sin superstición.

EXPLOTACION Y TERROR:

POLITICA DEL FASCISMO CONTRA LAS MASAS

I

La Seguridad Social

Recientemente, en Ferrol, una joven moría "accidentalmente", asesinada de hecho, en la Seguridad Social. A punto de dar a luz, no fue admitida en el hospital ni en el siguiente a que fue. Cuando ya su estado era crítico fue admitida en otro hospital donde pasó directamente al quirófano, en el cual murió. Hace poco, en Gerona, otra obrera moría porque, al no tener en aquel momento la cartilla de la Seguridad Social, tampoco fue admitida en un hospital... Hechos como éstos, que son publicados -cuando lo son- en pequeñas notas semiocultas entre otras noticias, se repiten con cierta frecuencia, y no son otra cosa que verdaderos asesinatos. ¿Cuántos más permanecen ignorados? Todos los días, en los consultorios largas colas de trabajadores esperan que el médico de la Seguridad Social los "vea" en unos minutos (a veces ni siquiera eso), les recete medicamentos a menudo totalmente equivocados, en medio de un trato despótico y humillante.

Junto a éstas, otras noticias que "salen a la luz" para ser tapadas en seguida y que muestran la corrupción reinante, como la proyectada compra por la Seguridad Social, en mil millones de pesetas, de una clínica para millonarios, en la Costa del Sol, que no daba beneficios a sus dueños: los Martínez Bordiu, familia del verdugo Franco.

¿Qué reflejan todas estas cosas? Que la Seguridad Social, como todas las cosas que tendrían que ser una ayuda para las masas, se convierten, en manos del Estado fascista, en una fuente de malos tratos y crímenes y en un negocio para la oligarquía. La Seguridad Social muestra, como todo lo demás, que sólo acabando con el fascismo pueden las masas disponer de sí mismas, poner lo que el pueblo produce al servicio del pueblo.

La Seguridad Social se creó en 1942 copiando de los organismos corrompidos del mismo estilo que funcionaban en la Alemania nazi y en la Italia fascista. Allí fueron los jerarcas falangistas a aprender las técnicas para montar un nuevo gran robo.

La voracidad de la oligarquía hace que en 1963 tenga lugar una "reforma" por la que se aumentan los porcentajes de cotización sobre la base del salario mínimo. Esta medida va también contra las más amplias masas, pues en nueve años, la cotización de un jefe de taller aumentó en un 160% mientras que la de un peón lo hizo en un 260%. Desde 1972 el porcentaje de cotización se hace sobre el salario "real", en teoría. Esto también favorece a los grandes monopolios, en los que la productividad es también más alta que en las pequeñas empresas, que tienen, en proporción, que pagar más a la S.S.

La Seguridad Social es pagada integramente por los trabajadores. Esto trata el fascismo de enmascararlo diciendo que las empresas pagan el 75% en total. Pero, ¿de dónde sale ese 75% si no es del trabajo de las masas? Las empresas, sobre todo las grandes, manejan la parte que "pagan" como un coste más que extraen del salario, con otro nombre.

Naturalmente, todo esto constituye un chorro de millones inmenso, uno de los mejores negocios de la oligarquía. Así, las Mutualidades Laborales (apéndices de la S.S.) manejaban en 1969 más de 59.000 millones de pesetas con las que los monopolistas parchean sus empresas por medio de créditos en muy buenas condiciones. La S.S. es la mayor entidad, fuera de las Cajas de Ahorro, de las que invierten en el Instituto Nacional de Industria, instrumento de concentración y acumulación de capital de la oligarquía. Es decir,que la S.S. es simplemente un sistema más de robo y explotación contra las masas. Especulando con las necesidades sanitarias del pueblo, el Estado saca a éste cientos de miles de millones de pesetas de beneficio limpio (el "superávit" de la S.S., mientras el número de camas de hospital en España es de los más bajos del mundo y hay grandes zonas, sobre todo en el campo, sin apenas atención médica). Millones con los que se abastece el gran capital para sus empresas y operaciones financieras de las que sacar nuevos beneficios.

No es de extrañar que el fascismo considere la S.S. como "un instrumento básico de la política de nuestro tiempo"

¿Y el resto del dinero, el empleado teóricamente en servicios médicos y hospitalarios? Este ha habido años en que no ha llegado a la mitad del total robado a las masas. Y ello, buena parte se va en el mantenimiento de la burocracia de las Mutualidades Laborales y el Instituto Nacional de Previsión, mientras el panorama sigue igual a como lo describíamos en B.R. nº 16: "desasistencia médica, particularmente en las zonas rurales en las que a diario el pueblo es asesinado por falta de médicos, centros sanitarios, medicamentos, etc., utilización de los fondos para el mantenimiento de clínicas privadas accesibles únicamente a la burguesía; proliferación de sociedades médicas particulares, nueva carga para los trabajadores; denegación de prestaciones y "ayudas", parados que no reciben el mísero seguro de desempleo; pagos que se retrasan o que no llegan nunca; trabajadores de la ciudad y del campo que se encuentran absolutamente desasistidos; trato humillante al pueblo, etc."

LA LUCHA CONTRA EL REVISIONISMO MODERNO

EL ORIGEN Y EL DESARROLLO DE LAS DIVERGENCIAS ENTRE LA DIRECCION DEL PCUS Y NOSOTROS

("LAS GRAVES CONSECUENCIAS DEL XX CONGRESO DEL PCUS" por la Redacción del "Renmin Ribao" y la Redacción de la revista "Hongqi", 6-9-1963)

Parte cuarta

La carta abierta del CC del PCUS hace alarde a más y mejor de los "resultados extraordinarios" y "grandiosos" del XX Congreso del PCUS.

Pero la historia no se puede alterar. Quien no sea olvidadizo se acordará de

que los errores del XX Congreso del PCUS no produjeron en absoluto "resultados extraordinarios" o "grandiosos", sino que desacreditaron a la Unión Soviética, la dictadura del proletariado, el socialismo y el comunismo, proporcionaron una oportunidad aprovechable al imperialismo, a los reaccionarios y a todos los demás enemigos del comunismo, y acarrearon consecuencias extremadamente graves al movimiento comunista internacional.

Después de ese Congreso, el imperialismo y los reaccionarios de los diversos países, inflándose de arrogancia, iniciaron una campaña antisoviética, anticomunista y antipopular en el mundo entero. Los imperialistas norteamericanos vieron en el furioso ataque de la dirección del PCUS contra Stalin un acto que, según sus propias palabras, "nunca ha servido tanto nuestros propósitos", hablaron públicamente de la utilización del informe secreto de Jruschov "como arma para destruir el prestigio y la influencia del movimiento comunista" y aprovecharon la ocasión para pregonar la "evolución pacífica" de la Unión Soviética.

La camarilla de Tito se insolentó a más no poder. Ostentando la consigna reaccionaria del "anti-stalinismo", atacó con frenesí a la dictadura del proletariado y al sistema socialista. Declaró que el XX Congreso del PCUS había "creado bastantes elementos" para el "nuevo rumbo" iniciado en Yugoslavia, y que "el problema actual consiste en si triunfará este nuevo rumbo o volverá a triunfar el rumbo stalinista".

Los trotskistas, enemigos del comunismo que se hallaban en la desesperación, reanudaron febrilmente sus actividades. En su "Mensaje a los Obreros y Pueblos de Todo el Mundo", la llamada IV Internacional decía: "Al reconocer los crímenes de Stalin, los dirigentes del Kremlin reconocen tácitamente... que era completamente justificada la lucha incansable librada por el movimiento trotskista mundial contra la degeneración del Estado obrero."

Los errores del XX Congreso del PCUS causaron una gran confusión ideológica en el movimiento comunista internacional y condujeron al desbordamiento de la corriente revisionista. En colusión con los imperialistas, los reaccionarios y la camarilla de Tito, los renegados de los Partidos Comunistas de muchos países atacaron al marxismo-leninismo y al movimiento comunista internacional.

Los acontecimientos más destacados que ocurrieron en ese período, fueron el incidente que afectó las relaciones entre la Unión Soviética y Polonia y la rebelión contrarrevolucionaria en Hungría. Los dos acontecimientos eran diferentes por naturaleza. Pero la dirección del PCUS cometió graves errores en uno y otro. La dirección del PCUS cometió el error de chovinismo de gran potencia al trasladar tropas con el intento de someter por la fuerza a los camaradas polacos. En la coyuntura crítica en que las fuerzas contrarrevolucionarias húngaras se habían apoderado de Budapest, la dirección del PCUS intentó por un tiempo adoptar una política capitulacionista y abandonar a la Hungría socialista a la contrarrevolución.

Los errores de la dirección del PCUS aumentaron la arrogancia de todos los enemigos del comunismo, crearon serias dificultades para muchos partidos hermanos y causaron graves daños al movimiento comunista internacional.

Frente a semejante situación, los comunistas chinos, junto con los partidos hermanos que se atienen al marxismo-leninismo, nos pronunciamos resueltamente por rechazar la ofensiva del imperialismo y de la reacción, y defender el campo socialista y el movimiento comunista internacional. Entonces insistimos en tomar todas las medidas necesarias para aplastar la rebelión contrarrevolucionaria de Hungría y nos opusimos con decisión al abandono de la Hungría socialista. Sostuvimos con toda firmeza que los problemas entre los partidos y países hermanos debían resolverse con arreglo a principios justos, para fortalecer la unidad del campo socialista, y nos opusimos decididamente a la errónea práctica de chovinismo de gran potencia. Al mismo tiempo, hicimos ingentes esfuerzos por salvaguardar el prestigio del PCUS.

En aquel entonces, la dirección del PCUS aceptó nuestra proposición. El 30 de octubre de 1956 el Gobierno soviético hizo pública la "Declaración sobre el desarrollo y el ulterior fortalecimiento de la base de amistad y cooperación de la Unión Soviética con los demás países socialistas", en que examinó retrospectivamente sus errores en la solución de los problemas de las relaciones entre los países hermanos. El primero de noviembre, el Gobierno chino publicó una declaración en apoyo de dicha declaración del Gobierno soviético.

Procedimos así en interés del movimiento comunista internacional y también

con el objeto de persuadir a la dirección del PCUS a sacar lecciones apropiadas y corregir sus errores a tiempo, y no deslizarse por el camino del repudio del marxismo-leninismo. Pero los hechos posteriores han demostrado que, por el contrario, la dirección del PCUS nos guardó rencor y consideró al Partido Comunista de China, que persistía en el internacionalismo proletario, como el mayor obstáculo a su línea errónea.

Los pueblos tienen la última palabra

Con ocasión de la visita de Breznef a Washington, en junio del año pasado, Bandera Roja decía: "El gran país socialista chino es el principal obstáculo que encuentran en la realización de sus planes de dominio y agresión. Por ello, USA y la URSS tratan por todos los medios de aislarlo... Si el imperialismo USA y el socialimperialismo soviético no han desencadenado una guerra contra China, es debido a una serie de causas que les atan las manos: las luchas de los pueblos de todo el mundo, su debilidad a causa de las contradicciones que tienen entre sí y de sus propias contradicciones internas, su temor a la respuesta de la República Popular China y de los pueblos y naciones progresistas, respuesta que aceleraría su ruina definitiva"

Ahora, casi un año y medio después, los representantes de ambas superpotencias han vuelto a reunirse en Vladivostok a fin de llegar a nuevos acuerdos que les permitan hacer frente a la crisis que padecen, poner "orden" en sus "zonas de influencia" y ganar un respiro para chantejear a los países progresistas y socialistas, y en primer lugar China Popular. La prensa imperialista se ha apresurado a hablar del carácter "trascendental" de los acuerdos tomados y de que los asuntos del mundo vuelven a estar "en manos de los dos colosos" abandonándose el "equilibrio multilateral"

Pero la realidad es que los acuerdos a que han llegado ambas superpotencias son, aún más que antes, papel mojado, que no podrá evitar la mayor rivalidad y peleas entre ellos ni les servirá para atemorizar a los pueblos.

En los meses que han pasado desde la reunión de Nixon y Breznef, han ocurrido gran número de sucesos a cual más desfavorable para imperialistas yanquis y socialimperialistas. En Oriente Medio, los países árabes tomaron la iniciativa, infligiendo grandes derrotas a los sionistas y haciendo tambalearse a ambas superpotencias y a todos los imperialistas. Como consecuencia, ha avanzado mucho más la unidad árabe y los triunfos

del pueblo palestino mientras que la defensa por estos países de sus productos naturales, y en particular el petróleo, hasta entonces expoliado impunemente por los imperialistas,ha acrecentado la crisis y las peleas internas de éstos, llevándoles a un mayor grado de debilidad.

En Latinoamérica, el bestial golpe fascista de Chile ha servido para echar por tierra toda la demagogia concilidora revisionista y socialimperialista, significa la ruina de ésta y una gran experiencia para los pueblos del mundo. El golpe fascista, apoyado por el imperialismo yanqui, no significa el fin de la lucha de los pueblos latinoamericanos, sino, al contrario, podemos estar seguros de que nuevas oleadas mucho más impetuosas se desarrollarán, guiadas por auténticos revolucionarios y marxistas-leninistas, y que de la actual confusión en algunos lugares dará lugar a nuevos avances.

En Indochina y Africa los movimientos de liberación han dado nuevos pasos en la lucha antiimperialista. El colonialismo y el neocolonialismo portugués, español y de otros países está en vías de ser liquidado y países como Etiopía, verdaderos puntales del imperialismo y el atraso, entran en una situación revolucionaria.

Entre tanto, en Europa se han agudizado las tensiones entre las superpotencias por asegurarse y ampliar las respectivas zonas de influencia. Los socialimperialistas han incrementado al máximo sus efectivos en los países revisionistas y continuamente realizan maniobras militares de intimidación contra Rumanía o Yugoslavia, mientras en el Mediterráneo y otros mares aumenta la rivalidad naval entre yanquis y soviéticos, que buscan desesperadamente nuevas bases. Al mismo tiempo, ninguno de ellos puede disimular su inquietud ante el auge de los movimientos obreros y populares en los países capitalistas europeos. Las manifestaciones, enfrentamientos y huelgas en todos estos países no dan respiro a los planes de los monopolios de hacer recaer sobre las masas las consecuencias de la crisis, mientras en Portugal, la maniobra de la oligarquía y el imperialismo con la que querían librarse de una caída más dura, se les está viniendo a tierra mientras el control se les escapa cada vez más de las manos.

Como vemos, aunque de una manera muy resumida, el panorama no puede ser más desalentador para los intentos yanquisoviéticos, y es eso precisamente lo que les lleva a buscar desesperadamente algún remedio y librarse del alud que se les viene encima. Para eso quisieran poder tener en sus manos -como pregonan sus voceros- los destinos del mundo, y poder ponerse de acuerdo contra los pueblos y para aislar y aplastar a China y Albania. Pero la lucha de éstos -que es la que viene debilitando y, junto con la crisis, desenmascarando y enfrentando cada vez más entre sí a las superpotencias- no retrocederá, sino que, al contrario, se hará más resuelta.

La política internacional de China y Albania ha dirigido y desarrollado, junto con su apoyo a los movimientos revolucionarios, los grandes avances en la unidad antiimperialista del Tercer Mundo. En la ONU, estos países han conseguido derrotar una y otra vez, los designios de las superpotencias en cuestiones como las de los recursos marítimos, las aguas jurisdiccionales, la población, etc. Recientemente, la acción y los manejos de las superpotencias que apoyan al gobierno títere de Lon Nol, en Camboya, consiguieron impedir el paso a la ONU de los auténticos representantes populares del Frente de Liberación de Camboya siguiendo en la ONU el infame ladrón y asesino sitiado en Phnom Pen. Los imperialistas han aireado esto como "la primera derrota del Tercer Mundo" desde la entrada de China en la ONU. Pero ¿cabe alguna duda de que esa aparente victoria imperialista se va a volver contra quienes la han logrado? Con eso no conseguirán ni frenar el avance de los movimientos de liberación ni la indignación y el odio de todos los países oprimidos contra los abusos imperialistas. Muy al contrario, los harán aún más resueltos e impedirán que exista el menor adormecimiento en la lucha de los pueblos del mundo contra el imperialismo.

Otro ejemplo lo tenemos en el alboroto armado por las superpotencias en torno a la cuestión de Oriente Medio. Ante los triunfos del movimiento de liberación palestino, y de los pueblos árabes, los yanquis se han apresurado a anunciar planes de invasión y a dotar de armamento atómico a Israel mientras que la URSS ha amenazado con que "no permitiría en la zona soluciones contrarias a sus intereses". Según ellos, los pueblos y los países deberían resolver sus problemas según conviniera o no a los "intereses" de las superpotencias.

Al paso que realizan todos esos chantajes, multiplican sus agresiones y amenazas; ambas superpotencias no cesan en su desenfrenada carrera armamentista, en la que dispendian inmensos recursos

provenientes de la explotación de toda la Humanidad. Si los pueblos no se someten, vienen a decir los imperialistas y socialimperialistas, habrá guerra mundial, para lo que crean aceleradamente las condiciones. ¿Acaso los países y pueblos progresistas amenazan a las superpotencias con bombardeos atómicos? Son éstas las que verdaderamente pueden amenazar la paz con sus enfrentamientos, rivalidad y agresiones contra los demás países.

Los pueblos saben que, como se ha demostrado en Indochina y en muchos lugares, pueden derrotar a cualquier agresor. Y saben también que sus luchas de liberación y sus medidas en defensa de sus recursos y de su soberanía no son la causa de la guerra mundial, sino, al contrario, la única garantía de evitar ésta, atando las manos y acosando a las superpotencias y sus planes agresivos.

En este camino seguirán dando grandes pasos hacia una férrea unidad del proletariado y los pueblos y países oprimidos de todo el mundo tal como justamente lleva a cabo la política de los países socialistas.

He aquí pues, a lo que se reducirán los intentos de las superpotencias y cuáles serán los resultados de sus conferencias de Vladivostok: nuevos e inevitables retrocesos ante las masas y los movimientos revolucionario del mundo.

¡ VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO Y LA COEXISTENCIA PACIFICA !

¡ VIVA LA UNION DEL PROLETARIADO Y LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO !

¡ ABAJO LA ALIANZA CONTRARREVOLUCIONARIA YANQUI SOVIETICA !

Notas internacionales

ADELANTE LA LUCHA DEL PUEBLO PALESTINO

Tras los grandes triunfos internacionales del movimiento de Liberación Palestino en la Conferencia de Rabat y en la ONU, se desarrolla con nuevo ímpetu la lucha de masas en las zonas dominadas por los sionistas. Todavía hace poco que la propaganda imperialista presentaba a los cientos de miles de palestinos que vivían bajo dominación sionista, sobre todo en Gaza y en Cisjordania y en el resto de Palestina, como "satisfechos" o, al menos, "resignados", que vivían "mejor que los demás" y por eso no querían "meterse en líos". Con estos embustes querían encubrir la brutal represión y el hecho de que esa población viviese sometida al más humillante control policial y militar, prácticamente como en tiempo de guerra. Pero si hacía falta algún desmentido más, lo han dado las propias masas, sacudiéndose el temor a la represión sionista y organizando grandes huelgas, barricadas, manifestaciones. Los niños de los colegios se han enfrentado con piedras y palos a los soldados, que no han podido impedir las luchas y los sabotajes, cayendo muchos de ellos en acciones armadas. Un gran entusiasmo y confianza en sus fuerzas se ha adueñado de las masas palestinas.

Mientras tanto, los explotadores sionistas no pueden, pese a su histérica propaganda, convencer al pueblo judío de que se mantenga unido bajo su poder. Los enormes aumentos de precios, el paro creciente entre los trabajadores, mientras sólo la oligarquía sionista y su ejército consumen a todo trapo, están haciendo ver a cada vez mayor número de judíos la verdad de la "causa" a la que sirven con su sangre.

Esto son grandes triunfos de los movimientos de liberación, frente a los que nada pueden las fuerzas imperialistas y socialimperialistas coaligadas. De estar a la defensiva, expulsadas y sometidas a increibles miserias y humillaciones, las masas árabes y en particular palestinas, están haciendo temblar y retroceder a sus verdugos. ¡Es el signo de los tiempos!